

EDITORIAL

Este número de la *Revista Española de Paleontología* es el primero elaborado, casi en su totalidad, por el nuevo equipo editorial. Al preparar la edición de este número me planteé la necesidad de escribir un pequeño editorial, siguiendo el ejemplo de mis antecesores, Marcos Lamolda y María Luisa Martínez Chacón; por otro lado, tras releer estos editoriales, llegué a pensar que no iba a ser necesario, porque en ellos, especialmente en el de mi predecesora, estaban contenidas la mayoría de las ideas que tenía que exponer; por ello, tampoco me voy a extender mucho.

Al iniciar esta labor, los editores éramos conscientes del duro trabajo al que nos habíamos comprometido, pero lo compensa de sobra la ilusión de hacernos cargo de un activo importantísimo: una *Revista* con una razonable buena salud, con la publicación de dos números anuales de contrastada calidad, y una Sociedad que la apoya de manera unánime. Quiero por ello agradecer a la Sociedad Española de Paleontología su confianza al elegir este equipo editorial para seguir desarrollando nuestra *Revista*, que esperamos mantenga y, si es posible, incremente su calidad científica y editorial.

El primer aspecto depende de todo el conjunto de los miembros de nuestra Sociedad y esperamos que éstos sigan manteniendo el apoyo que hasta este momento han brindado a su *Revista*. La base de ésta son los manuscritos remitidos por nuestros socios para que sean publicados, y sin ellos, el resto de las labores resultan innecesarias o inútiles; por ello es necesario que exista un mínimo flujo de aportación de los socios a favor de nuestra *Revista*, algo que por desgracia ha disminuido en los dos últimos años. Nuestra primera petición a los socios es pues solicitarles una colaboración más activa en este sentido.

En referencia a la línea editorial, nuestro planteamiento es continuista; este hecho ya lo demuestra la presencia de los mismos editores adjuntos, Sixto Fernández López y Miguel V. Pardo Alonso, y de un comité editorial casi idéntico en esta nueva etapa. Este hecho se debe a que la *Revista* en su volumen 18 está consolidada con unos estándares de alta calidad científica y editorial, y un reconocido prestigio tanto nacional como internacional. Nuestra idea es mantener estos estándares y, en lo posible, mejorarlos; también intentaremos aprovechar las nuevas tecnologías, con el fin de mejorar y facilitar en lo posible la edición, y sobre todo tratar de lograr la máxima difusión, para lo que esperamos sea de gran utilidad la nueva página web de nuestra Sociedad.

Otro aspecto importante es la edición de los números extraordinarios que, por desgracia, este año ha planteado un problema importante. Ante la imposibilidad de que los organizadores de las XVIII Jornadas de Paleontología y II Congreso Ibérico pudieran editar un número extraordinario, tal y como tenían previsto, se ha decidido ensayar una nueva fórmula: publicar estas aportaciones dentro de los números normales de la *Revista*, contando con un patrocinio limitado de los organizadores de las citadas Jornadas. Estos artículos, al igual que ha ocurrido en ocasiones anteriores, irán siendo publicados una vez hayan superado los filtros habituales de revisión científica y editorial. Aunque esta fórmula pensamos que será beneficiosa para nuestra *Revista*, nuestra opinión es que en los casos en que sí sea posible, se deberán editar los números extraordinarios de las Jornadas, sobre todo si tienen un carácter monográfico o de homenaje.

Por último, quiero agradecer a María Luisa Martínez Chacón que haya pensando en mí como su sustituto para continuar con la labor de edición de la *Revista*, aunque sea una labor realmente dura, como ella bien sabe. También quiero agradecerle su total ayuda y comprensión cuando han ido surgido dudas y problemas, que ella ha ido resolviendo de una manera eficaz. Vaya también por adelantado mi agradecimiento por las que todavía tendrá que resolver en el futuro. En señal de respeto y admiración a nuestra querida predecesora, quiero terminar esta editorial que la misma frase con la que término ella su primer editorial de 1995, y que suscribo totalmente:

“Finalmente y desde la consideración de nuestra *Revista* como el mejor patrimonio de la Sociedad Española de Paleontología, aprovecho estas líneas para invitar a los socios a la colaboración enviándonos originales que permitan cumplir nuestras expectativas. Es lo que quedará de nuestro paso por estos lares.”

Rodolfo Gozalo